

## Los árabes en el Informe Mundial sobre la Felicidad: ¿ha mejorado algo?

**Hazim Rahahleh**

Investigador del Arab Center for Research and Policy Studies (ACRPS)

6 mayo 2024

### Resumen

En un momento en el que la falta de acceso a la financiación supone un obstáculo para el proceso de desarrollo de muchos países árabes, sin incluir los exportadores de petróleo y gas, hay oportunidades reales de elevar los niveles de felicidad de la población centrándose en otros factores que también contribuyen a ella.

En las últimas décadas, los investigadores han propuesto varios conceptos y metodologías para medir y hacer un seguimiento de los niveles de satisfacción vital y bienestar de los pueblos y las sociedades. Hay quienes adoptan una visión positiva y se centran en el concepto de “felicidad” evaluando su significado para las personas. Otros han abordado la cuestión desde una perspectiva negativa, como el Índice de Miseria, con el que se clasifica a los países y a las personas en función de las dificultades y el sufrimiento a los que tienen que hacer frente. Estos indicadores son útiles para evaluar las políticas estatales y la medida en que repercuten en el sentimiento general de realización de las personas. También abren un espacio para comprender las culturas de los pueblos, sus relaciones y cómo las afrontan, así como su perspectiva sobre las trayectorias vitales.

El Informe Mundial sobre la Felicidad, elaborado por Gallup en colaboración con el Oxford Wellbeing Research Centre, la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas y el Consejo Editorial del Informe Mundial sobre la Felicidad, se publicó por primera vez en 2012, tras el lanzamiento del Índice Mundial de Felicidad en el año 2005. El informe ofrece una visión general del bienestar y la satisfacción vital de las personas, así como su evaluación de lo cerca que están de llevar la vida que desean, de acuerdo con una serie de muestras representativas de las sociedades de los países incluidos en el informe (143 en 2023). El informe se basa en una encuesta anual que supervisa las evaluaciones de los encuestados sobre la satisfacción vital y el bienestar subjetivo.

La clasificación de los países según el nivel de felicidad de sus habitantes se basa en lo que se conoce como la Escala de Autorregulación de Cantril (o simplemente la Escala de Cantril), que pide a los encuestados que valoren su nivel de satisfacción vital en una escala de 11 puntos en la que la puntuación más alta (10) representa la mejor vida posible, mientras que la más baja (0) representa la peor. La encuesta también analiza las opiniones de los encuestados sobre ciertos factores que ayudan a explicar su grado de felicidad. Estos factores se agrupan en torno a cinco ejes principales: condiciones

sanitarias, esperanza de vida, generosidad y apoyo social, libertades e impresiones sobre el alcance de la corrupción, además del Producto Interior Bruto per cápita, medido según la paridad del poder adquisitivo (PPA).

**Los más y los menos felices del mundo: ¿Cuál es la situación de los países árabes?**

El Informe Mundial de la Felicidad 2024, publicado en marzo, no ofreció grandes sorpresas en cuanto a la clasificación de los países. Los países que ocupan los primeros puestos siguen siendo progresistas en muchos ámbitos, mientras que los países peor clasificados se mantienen en condiciones similares. Los países mejor clasificados, concretamente los diez primeros, siguen concentrándose en Europa, en Escandinavia en particular, mientras que el Estado colonial de Israel ocupa el quinto lugar en el mundo y Australia el décimo. Los diez países menos felices siguen concentrándose en el continente africano, a excepción de Afganistán y el Líbano, que ocupan los puestos décimo y noveno respectivamente.

**Tabla 1. Los 10 países más y menos felices del mundo (2021-2023)**

| Clasificación | Más feliz    | Clasificación | Menos feliz  |
|---------------|--------------|---------------|--------------|
| 1             | Finlandia    | 134           | Zambia       |
| 2             | Dinamarca    | 135           | Eswatini     |
| 3             | Islandia     | 136           | Malawi       |
| 4             | Suecia       | 137           | Botsuana     |
| 5             | Israel       | 138           | Zimbabue     |
| 6             | Países Bajos | 139           | Congo        |
| 7             | Noruega      | 140           | Sierra Leona |
| 8             | Luxemburgo   | 141           | Lesotho      |
| 9             | Suiza        | 142           | Líbano       |
| 10            | Australia    | 143           | Afganistán   |

*Fuente: Elaborado por el autor con datos de J. F. Helliwell et al. (eds.), Informe Mundial de la Felicidad 2024 (Washington, DC: Gallup; Oxford: Centro de Investigación del Bienestar de la Universidad de Oxford; Nueva York: The UN Sustainable Development Solutions Network, 2024), págs. 15 a 17, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/4dhqhDI>*

Aparte de los países del Golfo ricos en petróleo, encabezados por Kuwait en el puesto 13 y los Emiratos Árabes Unidos en el puesto 22, los países árabes no se han movido de los últimos puestos de la lista. Las únicas excepciones fueron Arabia Saudí, en el puesto 28, y Bahréin y Libia, que ocuparon los puestos 62 y 66 respectivamente, cerca de la mitad de la clasificación.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> El Informe Mundial de la Felicidad 2023 no incluye a Qatar, Siria ni Omán

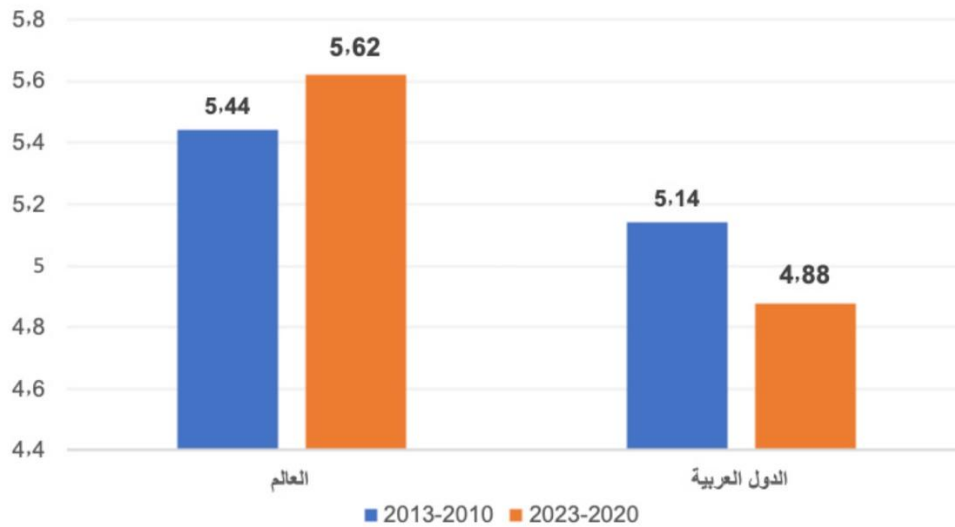
**Tabla 2. Clasificación de los países árabes en el Índice Mundial de Felicidad (2021-2023)**

| Puntuación | Clasificación mundial | País                   |
|------------|-----------------------|------------------------|
| 6.951      | 13                    | Kuwait                 |
| 6.733      | 22                    | Emiratos Árabes Unidos |
| 6.594      | 28                    | Arabia Saudí           |
| 5.959      | 62                    | Bahréin                |
| 5.866      | 66                    | Libia                  |
| 5.364      | 85                    | Argelia                |
| 5.166      | 92                    | Irak                   |
| 4.879      | 103                   | Palestina              |
| 4.795      | 107                   | Marruecos              |
| 4.505      | 111                   | Mauritania             |
| 4.422      | 115                   | Túnez                  |
| 4.186      | 125                   | Jordania               |
| 3.977      | 127                   | Egipto                 |
| 3.561      | 133                   | Yemen                  |
| 2.707      | 142                   | Líbano                 |

*Fuente: Ibid.*

A pesar de una serie de intensas crisis a principios de la década, empezando por la pandemia del Covid-19, el estallido de varias guerras y el aumento de las tensiones geopolíticas en todo el mundo, así como sus duras repercusiones económicas y sociales, el Índice registró unos índices generales de felicidad más altos en todo el mundo que durante el mismo período de la década anterior (2010-2013). Por el contrario, durante el mismo período, los niveles de felicidad en muchos países ricos en recursos disminuyeron, como es el caso de los Emiratos Árabes Unidos, o se mantuvieron estables, como el caso de Arabia Saudí. El nivel de felicidad en los países árabes sigue siendo inferior a la media mundial, hundiéndose aún más a principios de la década actual, en comparación con el mismo período de la década anterior.

**Figura 1. La felicidad en el mundo y en los países árabes a lo largo de dos décadas (escala de Cantril)**

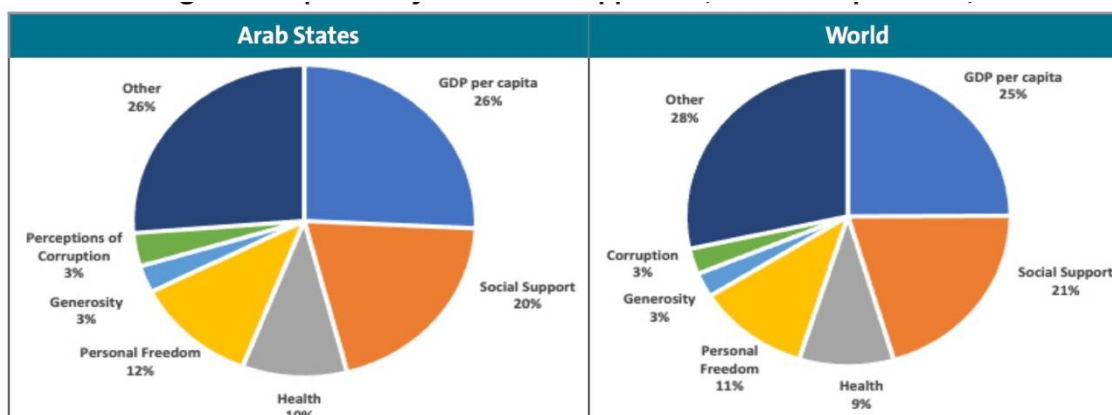


*Fuente: Elaborado por el autor con datos de J. F. Helliwell et al. (eds.), Informe Mundial de la Felicidad 2024 (Washington, DC: Gallup; Oxford: Centro de Investigación del Bienestar de la Universidad de Oxford; Nueva York: The UN Sustainable Development Solutions Network, 2024), Apéndices y datos, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/4dhqhDI>*

El informe revela que el PIB medio per cápita es la variable que más influye en la felicidad declarada y supone hasta el 25% de la puntuación global, mientras que el apoyo social (representado por la capacidad de la familia, los parientes y la comunidad circundante para ayudar en caso de necesidad) ocupa el segundo lugar, con un valor de alrededor del 21%. A continuación se situó la libertad personal en tercer lugar, y en cuarto lugar las valoraciones de la salud personal y las condiciones psicológicas y físicas. A continuación siguen la generosidad y la falta de corrupción, que juntas son responsables de alrededor del 6% de la felicidad declarada.

Los factores que explican la felicidad individual en el Mundo Árabe no difieren mucho de las explicaciones observadas a nivel mundial. Las disparidades en la ponderación de los distintos factores son mínimas: el PIB per cápita representa alrededor del 26% de la felicidad declarada en el Mundo Árabe, en comparación con alrededor del 25% a nivel mundial. Le sigue el apoyo social con cerca del 20% (frente al 21% global), después la salud con un 10% (9% global) y la libertad personal con un 12% (frente al 11% global). Por supuesto, esto no significa que el PIB medio per cápita sea más alto en el Mundo Árabe en comparación con la media mundial. Más bien, su importancia a la hora de explicar la felicidad en los países árabes es mayor que su importancia a nivel mundial, aunque solamente sea de forma muy ligera.

**Figura 2: Factores explicativos de la felicidad (importancia relativa)**



### Causas subyacentes de la felicidad: Hacia una visión más objetiva

Obviamente se puede discutir hasta qué punto los datos de la encuesta en la que se basa el Informe Mundial de la Felicidad reflejan la realidad. Al igual que otras encuestas y sondeos de opinión, numerosos críticos han cuestionado su validez desde perspectivas diversas. Algunos ponen en duda que los encuestados comprendieran el concepto de felicidad, o la capacidad de quienes realizaron la encuesta para entender las respuestas que recibieron. Estos críticos han citado opiniones e investigaciones anteriores sobre este problema, incluidas algunas planteadas por los propios investigadores que participaron en el Informe Mundial de la Felicidad<sup>2</sup>.

Algunos también han destacado datos que ponen en duda las conclusiones del informe. Por ejemplo, ¿cómo es posible que un país como Finlandia, que ocupa el primer lugar del mundo en el índice, y Suecia, que ocupa el sexto, se encuentren entre los países más felices del mundo y, sin embargo, muestren también la mayor demanda de sedantes y antidepresivos?<sup>3</sup> Otros críticos han señalado las diferencias culturales entre los países, que difieren en sus conceptos de felicidad, lo que significa que cada uno está sesgado hacia sus propios supuestos culturales predominantes<sup>4</sup>.

Sin embargo, sigue mereciendo la pena dejar a un lado estas críticas y trabajar partiendo del supuesto de que los resultados del informe tienen cierta validez, con el fin de explorar los factores que pueden explicar los diferentes niveles de felicidad en todo el mundo, basándose en indicadores con significado teórico y explicativo, así como en datos derivados de otras encuestas. Esto también puede ayudar a superar el denominado “sesgo de respuesta” que podría haber sesgado los resultados de la encuesta en la que se basó el Informe Mundial de la Felicidad. Es decir, las respuestas a las preguntas de la encuesta pueden verse afectadas por la respuesta a su pregunta central.

<sup>2</sup> Dee Gill, “The Unhappy Quest for a Happiness Index”, *UCLA Anderson Review*, 14/09/2022, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/49Y4Q87>

<sup>3</sup> Richard Cooper y Yara Elmjouie, “Are these Really the World's Happiest Countries?”, *Al Jazeera*, 18/08/2023, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/3UMy5q9>

<sup>4</sup> E. Simon-Thomas, “Are World Happiness Rankings Culturally Biased?”, *Greater Good Magazine*, 20/03/2023, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/4aYUigr>

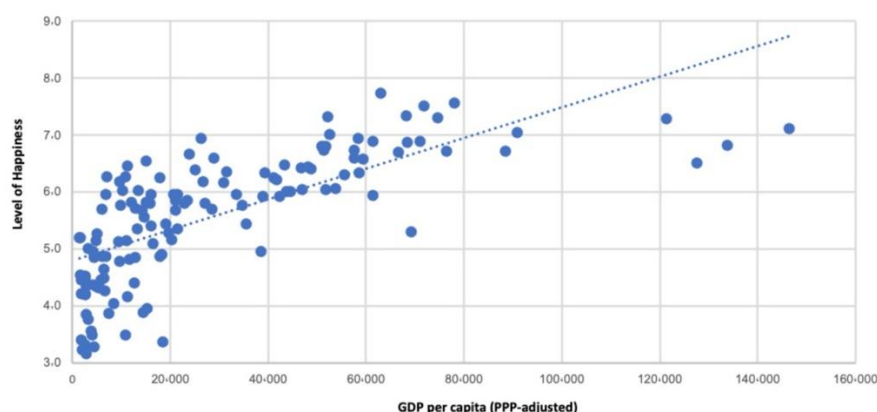
## 1. Ingresos elevados: Ni necesarios ni suficientes

Examinemos en primer lugar el PIB per cápita medio, habida cuenta de la creencia generalizada de que la renta y la riqueza son fuentes de felicidad, algo que el Informe Mundial de la Felicidad confirma en su análisis de las discrepancias en los niveles de felicidad entre los distintos países. Aunque esta suposición parece lógica y encaja con las creencias predominantes en muchas partes del mundo, la relación entre riqueza y felicidad es más compleja de lo que parece.

Un diagrama de dispersión de la relación entre el PIB per cápita medio (como factor explicativo) y la puntuación de felicidad del Informe Mundial de la Felicidad muestra claramente una correlación positiva entre ambos. Sin embargo, también es notable que muchos países con rentas relativamente bajas muestran niveles de felicidad más altos que sus homólogos con rentas más altas. Por ejemplo, Costa Rica es mucho más feliz que países como Malta, Italia y Chipre, a pesar de tener un PIB medio per cápita inferior a la mitad de la media de esos países. Kosovo es más feliz que más de 40 países que le superan en renta media. Lo mismo puede decirse de México, Uruguay, El Salvador y otros países que disfrutan de mayores niveles de felicidad a pesar de tener rentas mucho más bajas. Desde otra perspectiva, hay muchos países cuyo PIB per cápita supera o se acerca al de Finlandia, el país más feliz del mundo. Entre ellos se encuentran Hong Kong y Bahreín, que se sitúan 61 y 85 puestos por debajo en el índice de felicidad, respectivamente.

En general, los países árabes presentan niveles de felicidad inferiores a los de otros países con una renta media igual o similar, en particular los países que se encuentran en la mitad inferior de la lista, es decir, Egipto, Jordania, Túnez, Marruecos, Palestina, Irak y Argelia. Incluso entre los países árabes que se sitúan en la mitad más feliz, Arabia Saudí, Kuwait y Libia muestran niveles de felicidad proporcionales a los ingresos, mientras que otros parecen menos felices a pesar de disfrutar de niveles de ingresos similares, como es el caso de Emiratos Árabes Unidos.

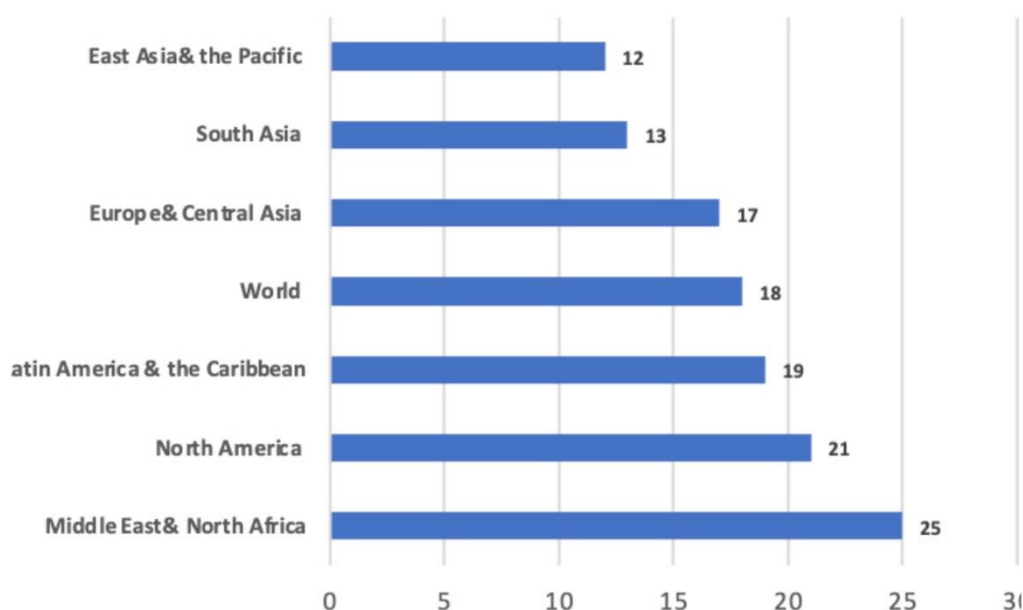
**Figura 3: Gráfico de dispersión de las puntuaciones de felicidad frente al PIB per cápita en 2022 (USD internacional actual)**



*Fuente: Elaboración propia a partir de Ibid., págs. 15 a 17; Banco Mundial, “PIB per cápita, PPA (\$ a precios internacionales actuales)”, 2022, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/3wbTVhZ>*

Así pues, si bien existe cierta correlación entre la felicidad y los niveles de renta, una mayor felicidad no requiere necesariamente unos ingresos más elevados, ni estos conducen de forma inexorable a la felicidad. Esto sugiere que los países pueden tener margen para idear otras formas de elevar los niveles de felicidad de su población. Al fin y al cabo, aumentar el PIB de un país no siempre es fácil y suele requerir mucho tiempo, sobre todo teniendo en cuenta la complejidad de la economía mundial y los crecientes retos que estamos viviendo en la actualidad. Por ejemplo, los países de Oriente Medio y el Norte de África tardaron unos 25 años en duplicar su PIB medio per cápita y 17 años en hacer lo mismo en Europa y Asia Central, mientras que Asia Oriental y el Pacífico lo consiguieron en 12 años.

**Figura 4: Tiempo necesario para duplicar el PIB per cápita**



*Fuente: El autor; a partir de datos del Banco Mundial.*

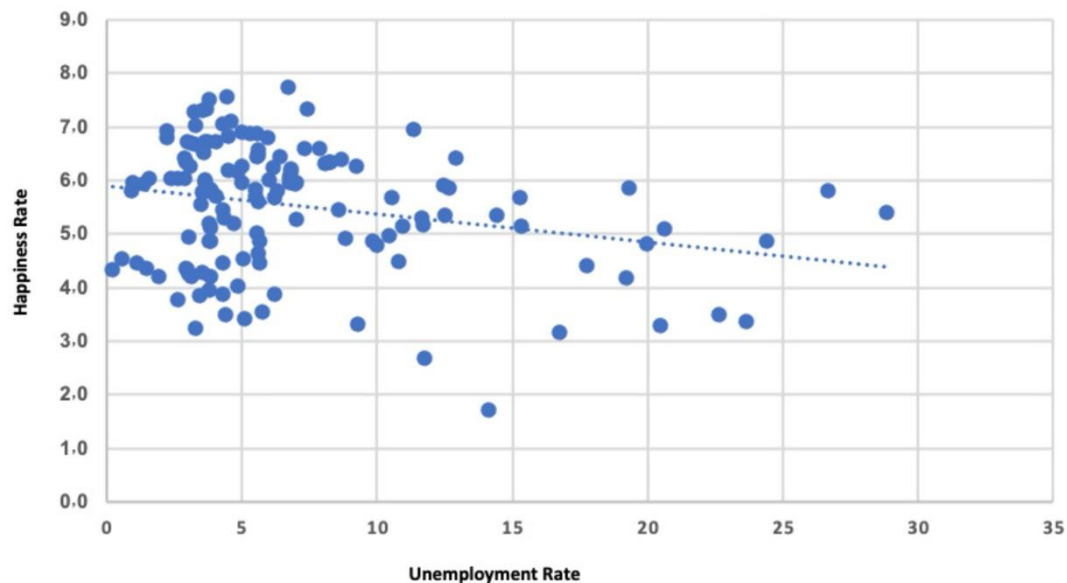
## 2. ¿En qué medida el desempleo inhibe la felicidad?

Numerosos estudios realizados en todo el mundo han constatado que el desempleo y la pérdida de puestos de trabajo tienen un marcado efecto negativo sobre la felicidad<sup>5</sup>. El desempleo también puede desempeñar un papel a la hora de explicar las disparidades en felicidad y satisfacción entre los países que figuran en el informe. Quizá la observación más sorprendente al comparar los niveles de felicidad con las tasas nacionales de desempleo en el informe es que el desempleo se sitúa sistemáticamente por debajo del 10% en la mitad más feliz del mundo (los 71 países con el índice más alto), con las excepciones de Costa Rica, España, Grecia, Bosnia-Herzegovina, Libia y Dominica. Por el contrario, el desempleo supera esta tasa en aproximadamente un tercio de los países de la mitad “menos feliz” del índice. Dicho esto, algunos países figuran entre los menos felices del mundo a pesar de tener una tasa de desempleo inferior al 5%.

<sup>5</sup> Carroll, “Unemployment and Psychological Well-Being”, *Economic Record*, vol. 83, núm. 262 N. (Septiembre de 2007), págs. 287 a 302.

Un gráfico de dispersión entre los niveles de felicidad de las poblaciones y sus tasas de desempleo muestra claramente una correlación inversa entre ambos. Sin embargo, este factor influye menos en la felicidad que el PIB medio per cápita. Por supuesto, la debilidad de esta relación no significa que haya que ignorar el problema del desempleo. Además de su impacto directo, el desempleo tiene múltiples implicaciones sobre otros factores, como la pobreza, de la que hablaremos más adelante, que a su vez tienen un mayor impacto directo sobre los niveles de felicidad.

**Figura 5. Diagrama de dispersión de la felicidad frente a las tasas de desempleo**



*Fuente: Recopilado por el autor a partir de Helliwell et al. (eds.), págs. 15 a 17; Banco Mundial, “Desempleo, total (% de la fuerza laboral total) (estimación modelada de la OIT)”, 2023, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/3QoZxYq>*

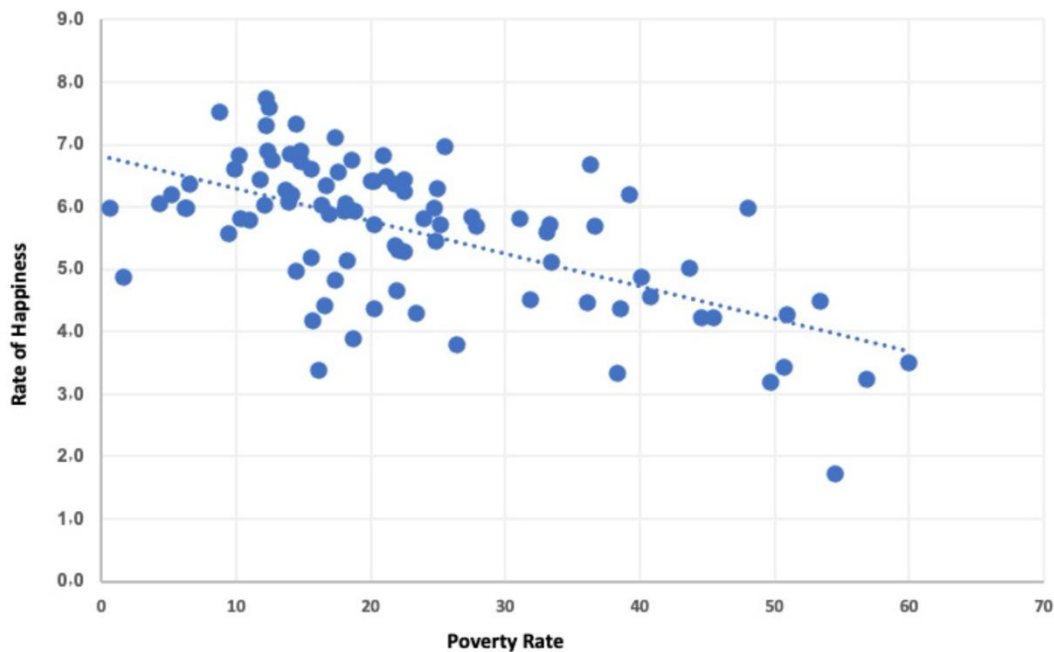
### 3. ¿Es la pobreza la némesis de la felicidad?

La sabiduría heredada sobre la pobreza, la miseria, la riqueza y la felicidad se refleja con fuerza en los datos que comparan la felicidad de las poblaciones con sus índices de pobreza. En primer lugar, un diagrama de dispersión de las tasas de pobreza y la puntuación de felicidad de los países del informe muestra una fuerte relación inversa entre ellas. Cuanto mayor es la tasa de pobreza, menor es el sentimiento de felicidad, y viceversa. Esto apenas sorprende, pero lo que llama la atención son las excepciones: países que se desvían de este patrón y que presentan altas tasas de pobreza pero disfrutando de niveles de felicidad relativamente elevados. También cabe destacar que la mayoría de estos países, como México, Argentina y Costa Rica, están situados en América Latina, lo que plantea la cuestión de por qué la población de estos países es más feliz que la de otros, a pesar de unas condiciones de vida materialmente pobres. Por otra parte, existe una serie de países, en el Mundo Árabe en particular, que tienen niveles más bajos de pobreza pero también niveles más bajos de felicidad.

Una posible explicación de esta relación aparentemente anómala entre felicidad y pobreza requiere profundizar en la cuestión de la distribución de los ingresos y su impacto en la satisfacción y la felicidad. Cabe señalar que esta relación es objeto de

desacuerdo entre investigadores y especialistas: algunos sostienen que la correlación es negativa, lo que significa que el aumento de la disparidad entre los ingresos afecta negativamente a los niveles generales de felicidad, mientras que otros la consideran positiva, y algunos no ven relación alguna<sup>6</sup>. Por supuesto, probar cualquiera de estas hipótesis requeriría grandes cantidades de datos relativamente recientes sobre la gravedad de las disparidades de ingresos, como el coeficiente de Gini, que no está disponible para muchos países, incluidos los del Mundo Árabe.

**Figura 6. Gráfico de dispersión de la felicidad frente a los índices de pobreza<sup>7</sup>**



*Fuente: Elaboración propia a partir de Helliwell et al. (eds.), págs. 15-17; Banco Mundial, “Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional (% de la población)”, años más recientes, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/3UFaaZq>*

#### **4. ¿Ofrece la libertad económica más espacio para la felicidad?**

En su examen de los factores que contribuyen a la felicidad y sus disparidades entre poblaciones, el informe también aborda la cuestión de la libertad personal, las percepciones de los encuestados al respecto y las tendencias relativas a su impacto. El informe demuestra que la libertad personal desempeña un papel importante en la promoción de una visión positiva de la vida pero que no tiene un impacto tangible en la felicidad de las distintas poblaciones.

Aquí consideramos la libertad desde un punto de vista puramente económico y partimos del supuesto de que las consideraciones económicas desempeñan un papel clave para

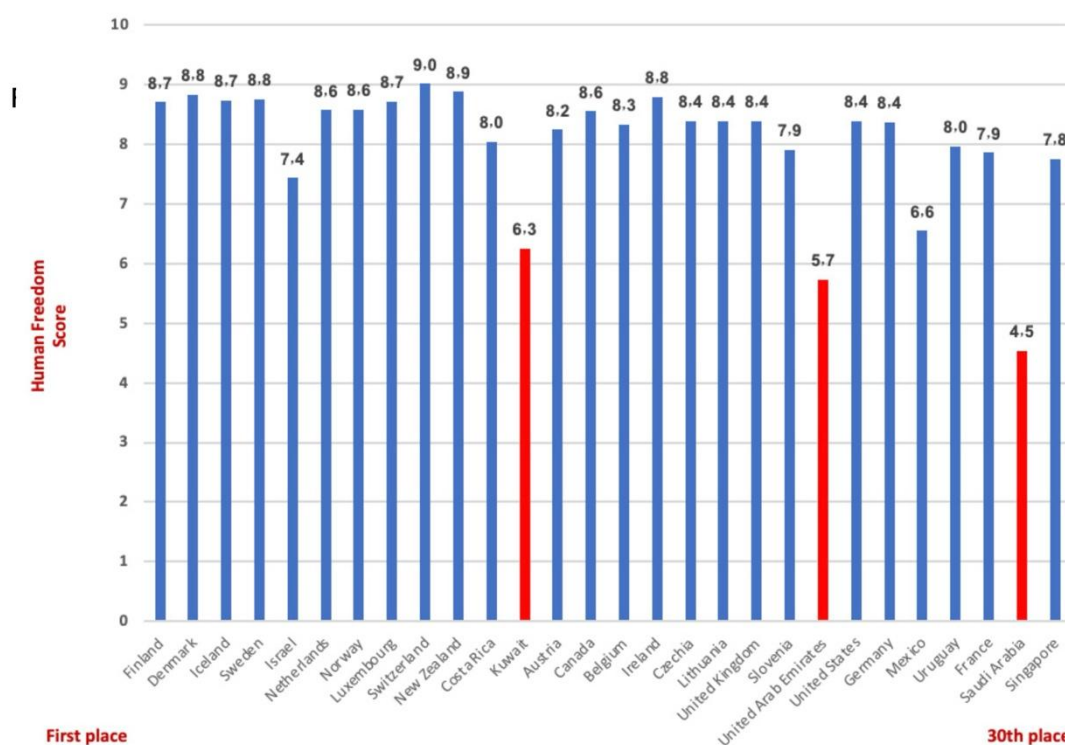
<sup>6</sup> Zonghuo Yu y Fei Wang, “Income Inequality and Happiness: An Inverted U-Shaped Curve”, *Frontiers in Psychology*, vol. 8 (noviembre de 2017), consultado el 25/04/2024, disponible en <http://doha-institute.org/AN8>

<sup>7</sup> Estas tasas pueden reflejar años diferentes, dependiendo de cuándo se recopilaban los datos en cada país.

determinar los niveles de felicidad y ayudan a explicar su variación entre poblaciones, como se ha demostrado anteriormente en este documento. Para comprender esta dinámica, podemos recurrir al Índice de Libertad Humana, elaborado por el Instituto Cato en colaboración con el Instituto Fraser y la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad. Este índice se basa en un conjunto de indicadores que reflejan los niveles de progreso humano en nueve dimensiones, como el Estado de derecho, la seguridad y la protección, el tamaño del gobierno y la libertad de comercio transfronterizo.

Quizás la tendencia más marcada en la relación entre felicidad y libertad humana sea que casi todos los países que ocupan puestos altos en el índice de felicidad disfrutan de un nivel avanzado de libertad humana. Sin embargo, hay excepciones, en particular entre los países árabes y latinoamericanos: en particular Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí y México. De hecho, estos son los únicos países entre los 30 mejor clasificados en este índice cuya puntuación es inferior a siete puntos.

**Figura 7. Índice de Libertad Humana (2023) para los 30 países con mayor índice de felicidad**



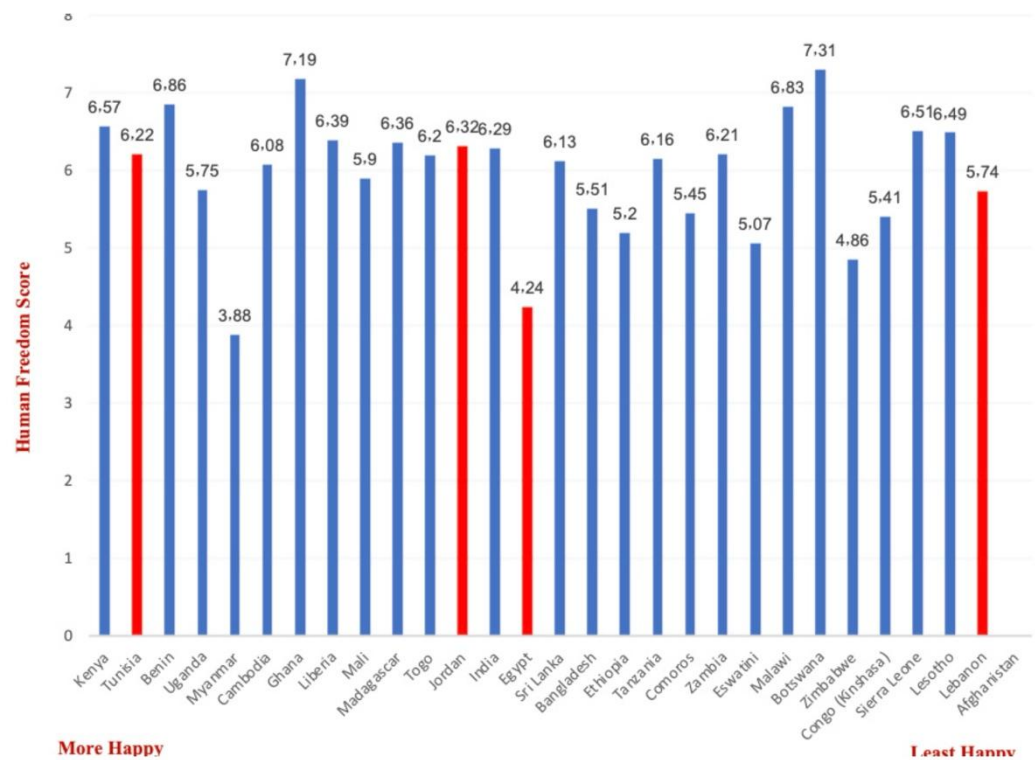
*Fuente: Recopilación del autor, basada en: Ian Vásquez et al., “The Human Freedom Index 2023: A Global Measurement of Personal, Civil, and Economic Freedom”<sup>8</sup> (Washington, DC: Cato Institute; Vancouver: The Fraser Institute, 2023), págs. 5 a 8, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/3Qodfe5>.*

Como era de esperar, la puntuación del Índice de Libertad Humana es inferior a la media mundial (6,88) en los países que se sitúan en la mitad inferior de la clasificación mundial de la felicidad, incluidos los países árabes pero con las excepciones de Ghana, Botswana y Benín, que se acercan a la media mundial. Una clasificación baja en el

<sup>8</sup> El informe no incluye la calificación de libertad de varios Estados, entre ellos Australia y Kosovo.

Índice de Libertad Humana, como en el caso de la mayoría de los países árabes, concuerda con los bajos niveles de felicidad de sus poblaciones. Egipto, por ejemplo, ocupa el puesto 159 de 165 países en el Índice de Libertad Humana y tiene una posición igualmente nefasta en el Índice Mundial de Felicidad.

**Figura 8. Índice de libertad humana (2023) para los 30 países con menor índice de felicidad<sup>9</sup>**

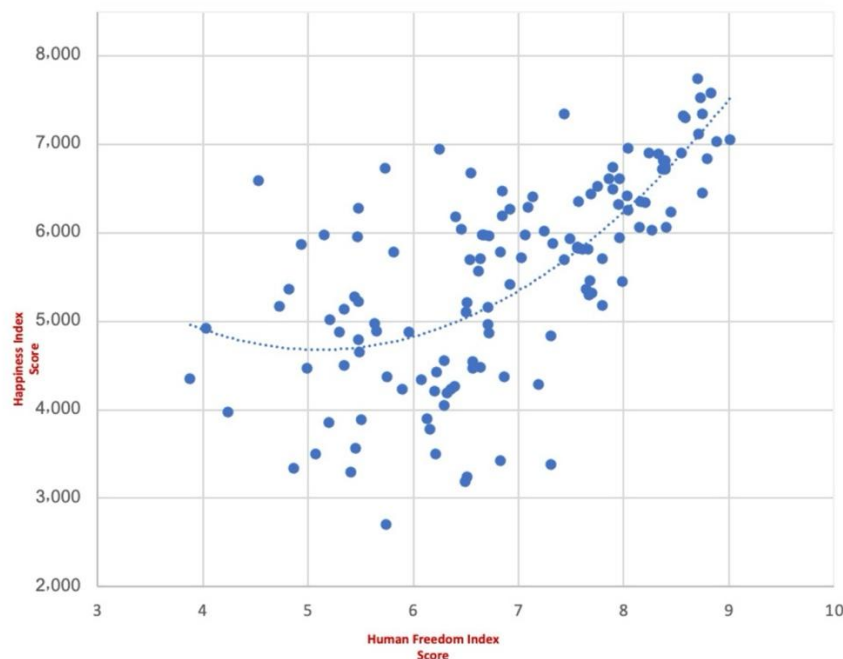


*Fuente: Recopilación del autor a partir de Ibid., págs. 5 a 8.*

Estos datos demuestran una clara correlación positiva entre los niveles de felicidad de las distintas poblaciones y el grado de libertad económica que ofrecen sus países. Así lo confirma también el diagrama de dispersión, que muestra una notable relación entre ambos.

<sup>9</sup> El informe no incluye la calificación de libertad de varios Estados, entre ellos Yemen.

**Figura 9. Diagrama de dispersión de las puntuaciones de felicidad con el Índice de Libertad Humana 2023**



*Fuente: Recopilación del autor a partir de Ibid., págs. 5 a 8; Helliwell et al. (eds.), págs. 15 a 17.*

### **¿Y ahora qué?**

El Índice Mundial de Felicidad plantea muchos interrogantes, tanto en lo que respecta al concepto y la metodología como a los motores y factores que influyen en la felicidad. Estos son temas que los investigadores, el público y los gobiernos deberían considerar detenidamente. La mayoría de los países árabes parecen estar lejos de ser felices y tienen sin embargo un amplio margen para replantearse sus enfoques de desarrollo, políticos e institucionales con el fin de hacer de la felicidad su objetivo central. Después de todo, ¿qué sentido tienen las políticas y las labores de estos países si no conducen a una satisfacción y una felicidad crecientes entre sus poblaciones? Del mismo modo, la población debería prestar atención a su entorno y a su tejido social, teniendo en cuenta los valores humanos, religiosos y sociales que fomentan el apoyo mutuo y la solidaridad, que según el Informe Mundial de la Felicidad contribuyen en gran medida a la felicidad. La fuerza relativa de estos valores desempeña un papel importante a la hora de explicar la discrepancia en los niveles de felicidad entre los distintos países.

Por su parte, los gobiernos quizá deberían reconsiderar sus planteamientos de desarrollo para tener en cuenta la felicidad y los factores que contribuyen a ella, que, de lograrse, podrían convertirse también en potenciadores del bienestar económico y social. Si bien el informe demuestra que la renta es un factor importante de impulso de la felicidad y que se trata de un factor que puede tardar años en aumentar, los datos sobre la correlación entre la felicidad y la renta sugieren que también habría que estudiar las razones por las que las poblaciones de muchos países con algunas de las rentas más

bajas y los mayores niveles de pobreza se encuentran, sin embargo, entre las más felices. Ni que decir cabe que esto no significa que haya que ignorar el problema de la pobreza, que va en aumento en algunos países árabes. Más bien, abordarlo, especialmente a través de mecanismos de redistribución de la renta, podría dar a estas políticas, en su conjunto, un efecto multiplicador sobre la felicidad y la satisfacción de estas poblaciones.

Incluso en un momento en el que la falta de acceso a la financiación supone un obstáculo para el proceso de desarrollo de muchos países árabes, sin incluir los exportadores de petróleo y gas, esos países siguen teniendo auténticas oportunidades de elevar los niveles de felicidad de su población centrándose en otros factores que contribuyen a esa felicidad y sin necesidad de buscar grandes financiaciones para ello. Entre esas oportunidades se incluye el aumento de las libertades económicas, algo que solamente se puede lograr mediante una voluntad sincera y una gestión eficaz al tiempo que se respetan las normas religiosas, culturales y nacionales.

Publicado originalmente por el Arab Center for Research and Policy Studies (ACRPS). Puede consultarse [aquí](#)

*Las ideas expresadas en este documento corresponden al autor y no reflejan necesariamente la postura del CEARC.*

---

## Notas y referencias

[1] El Informe Mundial de la Felicidad 2023 no incluye a Qatar, Siria y Omán.

[2] Dee Gill, “The Unhappy Quest for a Happiness Index”, *UCLA Anderson Review*, 14/09/2022, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/49Y4Q87>

[3] Richard Cooper y Yara Elmjouie, “Are these Really the World's Happiest Countries?”, *Al Jazeera*, 18/08/2023, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/3UMy5q9>

[4] E. Simon-Thomas, “Are World Happiness Rankings Culturally Biased?”, *Greater Good Magazine*, 20/03/2023, consultado el 25/04/2024, en: <https://bit.ly/4aYUiqr>

[5] Carroll, “Unemployment and Psychological Well-Being”, *Economic Record*, vol. 83, núm. 262 N. (Septiembre de 2007), págs. 287 a 302.

[6] Zonghuo Yu y Fei Wang, “Income Inequality and Happiness: An Inverted U-Shaped Curve”, *Frontiers in Psychology*, vol. 8 (noviembre de 2017), consultado el 25/04/2024, disponible en: <http://doha-institute.org/AN8>

[7] Estas tasas pueden reflejar años diferentes, dependiendo de cuándo se recopilaron los datos en cada país.

[8] El informe no incluye la calificación de libertad de varios Estados, entre ellos Australia y Kosovo.

[9] El informe no incluye la calificación de libertad de varios Estados, entre ellos Yemen.

---

## Bibliografía

Banco Mundial. “PIB per cápita, PPA (\$ a precios internacionales actuales)”. 2022. Disponible en: <https://bit.ly/3wbTVhZ>

\_\_\_\_\_. “Desempleo, total (% de la fuerza laboral total) (estimación modelada de la OIT)”. 2023. Disponible en: <https://bit.ly/3QoZxYq>

\_\_\_\_\_. “Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional (% de la población)”. Años más recientes. Disponible en: <https://bit.ly/3UFaaZq>

Carroll, N. “Unemployment and Psychological Well-Being”. *Economic Record*. vol. 83, núm. 262 (Septiembre 2007).

Gill, Dee. “The Unhappy Quest for a Happiness Index”. *UCLA Anderson Review*. 14/09/2022. Disponible en: <https://bit.ly/49Y4Q87>

Helliwell, J. F. et al. (eds.). *World Happiness Report 2024*. Washington, DC: Gallup; Oxford: Wellbeing Research Centre at the University of Oxford; New York: The UN Sustainable Development Solutions Network, 2024. Disponible en: <https://bit.ly/4dhqhDI>

Simon-Thomas, E. “Are World Happiness Rankings Culturally Biased?”. *Greater Good Magazine*. 20/03/2023. Disponible en: <https://bit.ly/4aYUiqr>

Vásquez, Ian et al. *The Human Freedom Index 2023: A Global Measurement of Personal, Civil, and Economic Freedom*. Washington, DC: Cato Institute; Vancouver: The Fraser Institute, 2023. Disponible en: <https://bit.ly/3Qodfe5>

Yu, Zonghuo & Fei Wang. “Income Inequality and Happiness: An Inverted U-Shaped Curve”. *Frontiers in Psychology*. Tomo 8 (Noviembre 2017). Disponible en: <http://doha-institute.org/AN8>